

vía. Yo tengo ahora contactos tan excelentes que tengo todas estas noticias de primeras fuentes. Claro es que las concesiones que se hacen son para aplacar el descontento y ante la eminencia de una posible huelga general de protesta. Esto es la situación en este momento.

Mientras esto sucede en una región importante de algodón debería estallar hoy una huelga en 24 haciendas plegándose a esta huelga una serie de sindicatos de la ciudad por solidaridad y por sus propias demandas. La presidencia llamó apresuradamente a los obreros y a los patronos. Impuso toda la influencia para que la huelga se postergara por 20 días imponiendo hasta tanto a ceder una serie de demandas y en el lapso de estos 20 días confeccionar un contrato colectivo para evitar la huelga. Esto fue por el miedo que no suceda lo mismo que pasó con la huelga ferroviaria.

Las discusiones entre los obreros y en el Partido viran alrededor del problema, si se puede considerar el hecho del fallo y de la declaración de ilegalidad de la huelga, como un paso a la derecha de Cárdenas y con esto hacer una revisión de la decisión de apoyo al gobierno. El hecho [es] que a la huelga [le] precedieron una serie de actos derechistas del gobierno, como lo es: fallos electorales a favor de gobernadores reaccionarios en una serie de estados (en tres o cuatro estados falló a favor de gobernadores de izquierda) y unos casos más. El P. sostiene, con razón, que no se debe considerar que Cárdenas ya rompió con su papel de un gobierno nacional reformista o progresista. La presión del imperialismo se robusteció y estos actos son oscilaciones que surgen del carácter que tiene este gobierno. El P. sostiene que no hay que retirar el apoyo al gobierno, sino fortalecer el Frente Popular (saboteado por la gente de L. T. y los demás "izquierdistas"; fortalecer y ampliar la base a la cual se puede apoyar el actual gobierno para resistir la presión de la derecha y del imperialismo.